

Dirijase la correspondencia a la calle de El Tonino, 3, principal.

# EL ECO ESCOLAR

## SEMANARIO ESTUDIANTIL

NUMERO SUELTO:

10 CENTIMOS

AÑO II.

SEGUNDA ÉPOCA.

SALAMANCA, 9 DE MARZO DE 1919.

Núm. 35.

## PALABRAS Y... NADA MAS

Desde las columnas de este semanario hemos venido, casi constantemente, hablando de un problema escolar interesantísimo.

Nuestras palabras han caído en el vacío.

Lo único que hemos conseguido (triste fruto, en verdad) son promesas de planes semi-fantásticos, de utopías irrealizables hoy por hoy.

Hemos pedido elementos de estudio; hemos solicitado organización de bibliotecas que no estén a la merced de cualquier señor más o menos despreocupado; se han señalado las deficiencias de clínicas y laboratorios; nos hemos preocupado de cosas que, a nuestro parecer, eran indispensables para la vida de la Universidad.

Quiénes han podido remediar los males, no han hecho nada. Mejor dicho: nos han dado palabra de que se remediará todo y que tendremos todo lo que necesitamos. Pero de ahí no han pasado.

Y es que prometen mucho y luego se descorazonan ante las dificultades que encuentran para la realización de sus planes. Y como no son hombres de energías y abnegación, retroceden y prefieren el cómodo *no hacer nada*, a las molestias consiguientes al difícil cumplimiento del deber.

No es que todo se haga de una vez lo que nosotros pedimos. Pero si que, poco a poco, se vayan introduciendo mejoras indispensables, que, al cabo de algunos años, pusieran la Universidad a la altura de las demás de España.

Pero ya nos hemos cansado. Que hagan lo que quieran los señores que deben preocuparse de esas cosas; pero que no nos den palabras solamente, que se las lleva el viento sin dejar el menor rastro.

## SUEÑOS

*Yo sueño en esa patria de allende la frontera,  
tan grande y tan extensa que no se pone el sol,  
luciendo en todo el mundo la hispánica bandera  
que cubre con sus pliegues, risueña y placentera,  
aquellos que emigraron del solar español.*

*Yo pienso en esa patria, que pobres y señores,  
de nuestros emigrantes formaron con honor;  
olvidando sus penas, tristezas y dolores,  
a la patria lejana las más preciadas flores  
de su alma dedican con fraternal amor.*

*Yo cifro en esa patria fantásticos ensueños,  
al verla coloreada de aurora matinal;  
trabajan por España los grandes y pequeños,  
alegres le dedican sus actos y sus sueños,  
las áuras traen sus besos de cariño filial.*

*En la patria lejana que sueña el alma mía,  
teñida en aureolas de nítido arrebol,  
eterna y vaporosa fulgura la alegría,  
allí luce de España la rica gallardía,  
allí esplendente brilla pabellón español.*

PANDIELLA

## Semblanzas femeninas

Muy poco tiempo lleva en Salamanca la gentil muchacha que hoy quiero tener el honor de presentaros; sólo desde comienzos de curso la podemos ver, de cuando en cuando, transitar por nuestra Plaza, en compañía de su docto hermano, y cuando, respetuosos, llevamos la mano al sombrero, con toda la reverencia que se debe a un profesor, nuestro saludo, más que el cumplimiento del ritual que la cortesía manda, se troca en un tributo de pleitesía, cual se debe a una bella que, con su faz apacible, alvianos la impresión que el ceño severo del hermano nos produce.

Estos Carnavales tuvimos la suerte de admirarla elegantemente ataviada y convertida en una gentilísima aldeana francesa, disfraz al que imprimía toda la grácil y fina elegancia de su figura, que, ya con aquel humilde disfraz, ya con las aristocráticas vestiduras de terciopelo, tiene siempre un sello de señorial eutimia.

Yo quedé prendado de su gracia, cuando, disfrazado, tuve la fortuna de deslizarme con ella a los acordes suaves y sugestivos de un vals, sobre el alfombrado salón, y su delicadeza quizá me hubiera inspirado una sentida endecha, si hubiese tenido un caletre menos menguado que el mío y hubiese habido un marco severo para que mis palabras no sonasen a una broma propia de estos días; pero fué tal mi anhelo y con tanta fuerza le conservo, que aunque sea en otros Carnavales y disfrazado de brioso Pelayo, tendré que decirle a esta bella de mi semblanza la profunda impresión que sus gracias me causaron una tarde que la vi pasear por la Plaza.

EL CABALLERO GALANTE.

## Figuras del Claustro

D. ENRIQUE NOGUERAS

No se ha extinguido la casta de amas de cría.

Don Enrique Nogueras es el tipo perfecto del amante de los críos, a quienes presta los más exquisitos cuidados.

Cuando llega al departamento de la cuna, parece que se le quitan las penas. Coge a un pequeño que llegó, quizás el día anterior, lo examina cuidadosamente, lo pesa, aprecia la diferencia, lo coge en brazos, lo pasea, y si es necesario, lo duerme.

Su consulta, es de lo más entretenido,

do, y de lo más armonioso, gracias a la orquesta que improvisan los pequeños mamoncetes que esperan en la antesala.

Parece mentira que pueda don Enrique poner buena cara a los niños, porque a los grandes, se presenta siempre con el entrecejo fruncido.

Y muy pulcro en su persona, no parece que sea un hombre que sólo se dedica a la gota de leche y a los niños chicos; y es que, a pesar del cariño que les consagra, no llega nunca al extremo de acostarse con ellos para que no puedan decir aquel refrán de «quien con niños se acuesta...»

EL BEDEL.

## EL AMOR EN SALAMANCA

### AMORES INFANTILES

Otra de las consecuencias de la separación de hombres y mujeres, son los amores infantiles.

Es una delicia.

En mis tiempos, éramos los muchachos de otra manera. No nos atrevíamos a mirar a una chica, hasta llegar a los 25 años. Pero hoy, ya se perdieron esas buenas costumbres.

Los peques, en cuanto ingresan, y las peques, en cuanto las sacan de mantillas, ya empiezan con miraditas y otros excesos.

A los doce años, ya mandan cartas por las criadas, y se dan de señas, o hacen otras monadas por el estilo.

Ya otra vez se ocupó El Eco de estas cosas. Pero, de entonces a acá, el mal va en aumento.

Los papás y mamás hacen como que no ven esas cosas, y, cuando se enteran de que la gente murmura de ellos, arremeten con el pequeño Tenorio, que sale mal parado del asunto, y siempre por culpa de las mujeres.

Resulta, con eso, que una chica, a los 18 años ya ha tenido, por lo menos, tres o cuatro novios de biberón.

Como esos amores no tienen otra solución que atacarlos, por lo ridículo, yo propongo a los redactores de El Eco, que inauguren una sección que se titule: «Amores infantiles».

Será mejor.

MAMBRÚ.

Lociones de las mejores perfumerías

**Peluquería de CASTRO**

Pozo Amarillo, núms. 2 y 4.

Se sirve a domicilio enviando

aviso

A las señoritas: he recibido los conocidos estuches de papel de escribir, **Todo a 65, Zamora, 13.**

DEPOSITO LEGAL



LA RUTA DE PIERROT

Canta, Pierrot. Consuela tus congogias con las vibrantes notas de una tierna canción. La noche es apacible, risueña... Los rayos de la luna, se ofrecen amorosos, la suave claridad de sus destellos. Su luz, resplandeciente, ilumina con un bello fulgor el penoso camino de tu incierta fortuna.

Canta, Pierrot. Seca tus lágrimas, y arroja en el olvido el amargo recuerdo de tu infiel Colombina, que se burló de ti, con su risa traviesa. Alienta tu esperanza con la alegre visión de nuevas ilusiones, que encaminen tus pasos, al mágico país de Fantasía, en busca de quimeras y de ensueños... No recuerdes la imagen repugnante del pérfido Arlequín, que de ti se mofada incicuamente, con sus muecas horribles y sus torpes piruetas... Calma, Pierrot, tu pena y sosiega tu enojo. Entona tu canción romántica a la pálida luna, y ofrécele a la noche, deliciosa y callada, los últimos despojos de tu perdido amor...

Coloca en tu carreta el complejo tablado de la farsa, y arrástrala contigo por lugares y aldeas, donde pueda tu ingenio luminoso, forjar innumerables pantomimas, que pregonen tu fama por el mundo. Cruza por los caminos vestido de payaso, con el rostro cubierto de harina, sin que hieran tu oído, engañosos gorjeos de una risa burlona, ni inquietos cascabeles de un traidor Arlequín...

Cuéntale a los labriegos y a las humildes mozas pueblerinas, picarescas historias de duquesas y príncipes, que alegren su monótona existencia con la dulce emoción de un sano regocijo... Descubre las intrigas y aventuras mundanas, como un travieso bufón de la Edad Media, de aquellos que vendían los secretos en los nobles castillos señoriales... Cautiva su atención con un breve relato de aquellas misteriosas correrías por los bellos jardines de Versalles, en los tiempos galantes en que brillaba ufana la corte bulliciosa de los Luises...

Refiere los platónicos amores de la reina Graciosa y del príncipe Azul, en el dichoso reino del ensueño, y diles cómo huyeron del palacio encantado, guiados por el hada Rosalina, al despuntar la aurora en un día primaveral... Háblales de leyendas medioevales, de históricos romances y de cuentos de Oriente, que lleven a su ánimo dormido la ilusión ignorada de otra vida... Hierne su inquieto espíritu con la ingeniosa historia de unos falsos amores, que quebrante su calma con la punzante idea de un drama pasional... Sigue, Pierrot. En tu loca aventura, cuéntale a los ancianos, en extensas y fieles narraciones, tragedias legendarias y episodios gloriosos de la madre Patria, en los que aliente franco y atrevido el valor de la raza... Y a los tiernos infantes, a los pobres pequeños que te escuchan atentos, con juvenil encanto, muéstrales tus muñecos de trapo y de serrín...

Canta, Pierrot. En la vaga soledad de la noche, ofréndale a la luna una canción de olvido, que arranque para siempre de tu alma la imagen de la falsa Colombina, que se burló de ti, con su risa traviesa... Imagina un destino que te lleve lejos, muy lejos, de la ciudad alegre, donde tiene su trono de perfidia el diablo Carnaval, con su corte burlesca de engaños y traiciones... Ponte tu traje blanco, cubre el rostro de harina y envíale un adiós de despedida a la vida que fué... Arrastra tu carreta y prosigue tu rufa lentamente, con la risa en los labios, ofreciendo alegría, aunque lleves transido el corazón...

¡Adiós, triste payaso! Sigue representando la divertida farsa en tu pobre tablado... Camina como errante peregrino a través de la vida, dejando en tu penoso derrotero los dolorosos ecos de tu risa fingida, como una eterna huella de amargura... Conduce, poco

a poco, tus pasos indecisos al mágico país de Fantasía, donde puedas hallar una esperanza que sosiegue tu espíritu y consuele tu angustia... Y si en tu incierta ruta, si en el vago sendero que tienes que cruzar, la imagen de la bella Colombina quiere cerrarte el paso y ahuyentar de tu mente tu soñada quimera, no te detengas nunca en medio del camino. Arroja de tu alma su dañino recuerdo y sigue discurriendo por lugares y aldeas, entonando en las noches serenas y apacibles tu canción amorosa a la luz de la luna...

LUIS FIGUEIRAS Y CRESTAR

Barcelona, Carnaval de 1919.

PASÓ LA FARSA

Ya hemos entrado en la época más rígida del año; la vida austera y metódica se impone, después de los alegres días en que don Carnaval hizo vibrar a nuestras almas con una pirueta bufonesca y risueña. Los estudiantes ya vemos allá en lontananza la sanción de un curso turbulento y accidentado, y con el comienzo de los días claros y rientes, en que se respira un ambiente jugoso y fresco, aromado por la enervante fragancia de la primavera naciente; empiezan también los días largos, en que acuciamos a nuestras mentes, para recuperar los días perdidos.

Mustios, tronzados, reanudamos nuestras tareas. Aún queda en nuestros

A FEDORA

Peregrino soy,  
dirijo mis pasos

a buscar la tierra de amores perdida;

¡qué triste me voy!

El alma en pedazos

deshecha la llevo, la llevo partida.

Mi pobre bordón  
se oponen y resiste

la marcha a seguir por ciego camino,  
y mi corazón

con acento triste

lamenta con lloros su torpe destino.

Aquella alegría

que mi alma llenaba,

al ver tus encantos, hermosa Fedora,

huyó de la mía,

y el alma que amaba

ya no ama ni quiere, sólo siente y llora.

Se fué ya el placer,

las horas pasaron,

aquellas tan llenas de amores y besos,

huyó tu querer

y sólo quedaron

los tristes evocos de aquellos sucesos.

Aquello pasó:

por tu amor camino,

sin una esperanza, sin un derrotero;

mi bien me olvidó

y voy peregrino

buscando la muerte, que ansioso la espero.

Dos flores de lis

mi tumba coronen,

y esta triste frase en mi losa se esculpa:

«Aquí yace Asís,

que Dios le perdone:

murió por Fedora, su amor fué la culpa.»

AGUSTIN DE ASIS.

Hoy 11-II-1919.

Quiero hablar de la vida de nuestra Universidad, y no sé por qué, me parece que estos días nuestra Universidad, si no ha muerto, ha estado sumida en un profundo sueño, del cual ha despertado cuando han cesado los gritos de los enmascarados, las notas de los prosaicos organillos y las sonoras cascadas de los que han volcado su miedo su corazón y exteriorizado sus sentimientos al compás armonioso de un fox.

También los estudiantes han olvidado unos momentos el hastioso Digesto y la voluminosa Anatomía, y se han lanzado al burdel carnavalesco, para después volver a las aulas con la frente negra de la ceniza y los ojos encarnados de tanto trasnochado.

Ahora esperamos empiece a vivir la Universidad. Ahora volverán las iniciativas; los estudiantes reanudarán su protesta por la interminable clausura de las bibliotecas; iniciarán la subscripción para la bandera de la Facultad de Derecho; gritarán, con toda la fuerza de sus pulmones, hasta conseguir terminen los abusos universitarios, y que se marchen a descansar algunos Profesores, cansados de tanto holgar.

Dispensa, lector amigo, a estos estudiantes que han dormido unos días. Mejor dicho, que han danzado más que nunca, pero que sus danzas han hecho que, acaso mareada, su casa grande haya estado dormida, tranquila y silenciosa nuestra Universidad, que, deseosa de volver a gozar de su antiguo esplendor, anima a sus estudiantes a que emprendan provechosas campañas, que pueden dar por resultado el resurgimiento de nuestra querida Escuela.

CONSECUENCIAS DEL CARNAVAL

Hoy es viernes; el director ha llegado a la imprenta y ha tenido el primer broncazo con el regente, que tampoco tiene muy buenas pulgas.

—Pero, oiga usted, don Fulano—le dice el regente a nuestro director—¿deshago la plana de anuncios?

—Sí, venga usted con bromas, que estoy dispuesto a poner una zapatería en las partes blandas del primer redactor de EL ECO ESCOLAR que me eche a la cara. ¿No ha visto usted a Legolar?

—No tengo más noticias de él que por un telegrama recibido de la ciudad del Agueda, en la que nos comunicaba el corresponsal, que uno más alto que los urinarios de la Plaza Mayor, había estado diciéndole mentiras a una pobre farinata, que escuchaba embobada a este incipiente periodista, embustero como todos los de la clase.

—No está mal, y mientras tanto, no habrá vivido ni una hora, ni se acordará para nada de que el pobre EL ECO está esperando por él para que intercale en sus columnas alguno de sus románticos pensamientos.

—Y Sisaag, ¿no ha entrado por aquí?

—Hombre, no me he fijado; pero a ese por las pisadas le conozco, y tengo la completa seguridad de que el pavimento continúa en buen estado.

—Me parece bien; y luego vendrá a última hora con sus interminables cuentos, diciendo que quiere que pongamos a su disposición dos columnas, para cantar, cual encelado macho de perdiz, a unos divinos ojos, que a lo mejor ni son divinos ni son ojos. Y al pobre se



DE SOCIEDAD

Como resumen, se puede decir que lo que lo que ha valido la pena y ha hecho que el fugaz imperio de Momo no se llame de Memo, ha sido el cotillón del lunes, y nada más, y ahora se despide este improvisado revistero de sociedad, empujado por el del Adelanto, hasta otro año por Carnaval, la única fecha en que se puede reseñar algo.

MISTER KATE



¿Te has fijado, lector amigo, que todos los redactores y colaboradores de nuestro semanario no saben más que hablar en este número del Carnaval?

Perdona a aquel *Pierrot* y a aquel *Bebé* que te dió la lata y que, sugestionado por esos días felices, ha cogido la pluma y sobre la blanca cuartilla no ve más que la imagen de divino antifaz.

El nuevo gobernador de Salamanca se llama de apellido Mesa. ¡Que sea consistente y que no se venga abajo!

Y decimos esto, porque si se le echan encima los acaparadores, lo hundan; mejor dicho: derrumban la Mesa, porque ¡cuidado que se han puesto gordos con las condescendencias de los *muebles* anteriores a la Mesa!

Por poner una *pega* a un guardia fueron multados dos estudiantes con cinco *beatas* ambos a dos.

Ahora me explico por qué los *guilis* huyen de las pegas.

Por no causar perjuicios.

A don Angel Vázquez de Parga le vamos a tener que canonizar.

Valientes líos le están cayendo encima de la cabeza. Y figuráos un angelito con líos: está aviado.

Ya tenemos gobernador nuevo, reemplazando a don Evasio.

Del señor Mesa no podemos decir nada hasta ahora. Tendremos que dejarle quince días sobre la mesa, para resolver el expediente.

CONSULTAS AMOROSAS

¿Es cierto, señor *Kasó*, que hay unos gentiles amores en la plaza de San Justo?—*Fernando*.

Una chica muy bonita, asomada a su balcón, escucha dulces palabras... tiernas palabras de amor.

Y los vecinos afirman que nunca enfadada está, a pesar de que es seguro de que él *Coba-le-da*.

EL KASÓ LA MANTECA.

Imprenta de El Salmantino.—P. de S. Isidro.

dinaria con sus vicios, con su corrupción, mostrándose patente a los ojos de todo el mundo.

A través de un disfraz, un día de Carnaval, se ve el alma humana mucho mejor que a través de la impenetrable careta de la vida ordinaria, en que los amaneramientos y convencionalismos de la sociedad, la hacen completamente artificial, y no hay medio de conocer de las personas más que su nombre y su ropaje exterior.

En cambio, observad atentamente a un enmascarado y, en un día, en una noche solamente, y a pesar de que incensantemente os repite que no lo conocéis, al final, lo único que os es desconocido de él, es el nombre.

Por otra parte, hay algo en el Carnaval que no puede menos de ser simpático; en él, se codean el pollo más almidonado, con el obrero más humilde, y el Profesor más grave, con el alumno que tantas veces ha temblado delante de él. Bajo un disfraz, son lo mismo la más delicada señorita, y la más modesta fregatriz, puesto que, ocultando su nombre y su linaje, son ambas igualmente dos mujeres.

Finalmente, en ninguna ocasión mejor que en esos días de exhibición femenina, podemos apreciar las cualidades de una mujer que nos interesa; su recato, su buen gusto, su vanidad, su sencillez, la facilidad de deslumbrarse con el oropel de las humanas apariencias; todo esto, porque con las libertades que el Carnaval concede, se modifica algún tanto ese otro Carnaval en que, constantemente, vive la humanidad.

HELIO.

ELLAS Y ELLOS

I  
Vestida de *Ilusión* te he visto un día, envuelta en nubes de color de rosa, cual reina del amor, gentil y pura, sencilla y amorosa.

Así, igualmente, son las ilusiones que, soñando, en tropel veo venir; y que al dejar el sueño se me escapan y huyen de mí.

Mas tu formas conjunto delicioso de bella realidad y de ilusión, cuando escuchas palabras amorosas desde el balcón.

II  
Qué retrechero, qué lindo estaba mi retratado en el baile del Casino que se dió el lunes pasado.

A su gracia de andaluz prestó realce y encanto su irreprochable etiqueta con aquel lacito blanco.

Se olvidó del Mercantil y de la letra de cambio en las delicias del baile.

¡Y eso que él vive en el Banco!!

¿Por qué no nos avisaste que te ibas a poner guapo? Que entonces, Capón, amigo, te habríamos retratado.

DON OBJETIVO

Gran Hotel y Restaurant del Pasaje  
Plaza Mayor.—SALAMANCA

le ha metido en la cabeza que le miraban, que le decían muchas cosas, que estaban por él... etc., etc., etc.  
—¿Y *Anitas*? ¿Y *El Curioso Kind*?  
—¿Y *El Caballero Galante*? ¡Qué frescos! Que si estuve en el baile, que si cogí un catarro al quitarme la careta... ¡Pásmense nuestros lectores! *El Caballero Galante* enamorado. ¡Adiós «Semblanzas femeninas»! Este pollito ahora no sabrá más que dedicar una señal de arte de mi linda X». ¿Y *Don Objetivo*? ¿Y *El Estudiante de Salamanca*? ¿Y *Mambrú*?

—Ese es el más formal, dice el regente. Ayer le vi que salía de los ejercicios espirituales; pero me pareció que, muy pícaro, iba tras una enlutada muchacha, que, según noticias que tenía, le ha dado ya algunas calabazas.

Cuando el director sale de allí echando chispas por la puerta, se encuentra con todos los redactores de *El Eco*, que enterados por *El Kasó*, que en todo tiene que meterse, que habíamos estado hablando mal de ellos, se arma el primer cisco y se arrean los primeros mamporros.

*El Curioso Kind*, gritaba: —¡Embusteros! ¡Yo disfrazado, cuando me he pasado todos estos días con la careta que natura me legó!

*Legolar*, que sobresalía de todos en más de un metro, levantaba sus puños crispados; y decía: —En primer lugar, mucho ojo con llamar *farinata* a esa chica, pues sepan ustedes que la niña es más sabrosa que un lomo en tripa. Y sepan ustedes que yo siempre soy muy formal en mis actos y que si es propio el embuste de vosotros, zalameros periodistas, reniego de pertenecer a esta clase social.

*Sisaag*, que ha escuchado embobado las palabras del compañero, le pega un terrible porrazo en la espalda en señal de asentimiento, y rompe un montón de cuartillas que tenía preparadas para dedicar este número íntegro a la señorita X...

Y mientras tanto, *Don Objetivo* grita indignado: —¡Señores, se me ha ultrajado! Aquí se ha dicho que yo sigo a chicas enlutadas, y eso no estoy dispuesto a consentirlo.

El director, cansado de tantas voces, impone silencio a los alborotadores periodistas. Se sube en una silla y exclama: —Queridos compañeros: comprenderéis que no ha estado en mi ánimo el ofenderos. Yo, *El Curioso Kind*, también he pecado, y, por lo tanto, creo que todos nosotros debemos enmendar el yo pecador. Por lo tanto, amigos, ahora a trabajar.

Todos le aplauden y al poco rato en la redacción no se oye más que el rasguear de cuatro plumas esgrimidas por cuatro estudiantes, que por unos días han tenido nada de periodistas.

CARNAVAL

Se fué el Carnaval y, con él, sus excesos de bullicio y alegría, sin que quede de tales orgías, más que sinsabores para algunos, por el tiempo y el dinero derrochados, y para otros algo así como el recuerdo de un sueño, que acabó con un despertar triste.

Sin embargo, estas torpes bacanales, que con tanto furor condenan las personas sensatas, tienen, en mi concepto, un fondo muy serio, atreviéndome a creer que, para muchos, el Carnaval, dura todo el año, y, por consiguiente, toda la vida, y para otros, quizá, los únicos días que no son de Carnaval sean esos en que viven ocultando el corazón, bajo un antifaz o una careta de cartón.

Nunca, como en esos días, se nos muestra la humanidad tal cual es, sin que esto sea otra cosa que la vida or-

Casa BOYERO

Botines, tirantes, ligas, petacas, guantes, bufandas, cuellos, puños, perfumería. Gran surtido.

Plaza Mayor, 1, y Zamora, 1



# Nuevos tarjetones

## LIBRERIA CUESTA

Plaza Mayor, 14

# Sastrería FIDEL

Paños y novedades

Rúa, 30

RETRATOS ARTÍSTICOS  
:: ANSEDE Y JUANES ::

# Librería CERVANTES.

Gran surtido en objetos para  
escritorio, novelas y obras  
literarias, libros de texto y  
artículos para colegios ::

Doctor Riesco, núm. 29.

# :: EMILIANO ::

FOTOGRAFÍA PRIOR, 3 y 5

DISPONIBLE

# Camisería LUCAS

Primera casa en artículos moda  
para caballeros. Artículos mé-  
dicos PICRICADO :: ABRIGOS  
y GABARDINAS

Dr. Riesco, núms. 32 y 34  
:: (Frente al Banco de España) ::

# "Garage Gómez"

En breve se abrirá al público.

# La Casa Verde

CALE DE ZAMORA, 3 (Frente al Café Suizo)

La más surtida y económica en confecciones para caballero  
y niño. No dejéis de visitarla.

# Sastrería

# OLMO

Rúa, 3

# CAMISERIA INGLESA

CORBAZAS FANTASIA. Guantes. Géneros de Punto.

Equipos de novio.

ROPA BLANCA :: ABRIGOS :: BLUSAS

Casa Viñuela.-Plaza Mayor, 44 y 45

# Librería de CALON

IMPRENTA PAPERERIA

MAQUINAS DE ESCRIBIR, ETC., ETC.

Plaza Mayor, 33 Salamanca

ALMACEN DE FERRETERIA,  
HERRAMIENTAS Y CAMAS

::: Viuda de :::  
Alipio Mediavilla

PLAZUELA DEL POETA IGLESIAS, 11  
SALAMANCA

Cafés

Términus y Suizo

Francisco Moretón

# La Revoltosa

La casa mejor surtida en Calzados  
de Lujo y Económicos

Plaza del Mercado, núms. 1 y 3.



# LA REINA GRAN HOSPEDAJE

Se admiten pupillos y se ofrecen habitaciones  
higiénicas

Tocinos, chorizos y... Casa Marroquí: Afueras de Sancti-Spiritus.